

La superprotección familiar al disminuido físico no ayuda a éste, sino que le perjudica. En la imagen, una escena de la obra.
(Foto Pérez)

ESTUPENDA ACTUACION DEL GRUPO LA MORRALLA

“Enhorabuena, Virtudes”, una obra realista y emotiva, que cerró la Semana del Minusvalído

Toda una semana tratando las dificultades que encuentran los disminuidos físicos y psíquicos, dentro de la familia y fuera de ella, ha servido de soporte a un acto cultural que cerró estas jornadas ayer, en la Casa de Cultura.

El grupo de teatro La Morralla, de Madrid, durante tres horas, puso en escena la obra «Enhorabuena, Virtudes», un trabajo de este colectivo que mantuvo la atención del público y consiguió rentabilizar, tanto por la interpretación como por el tema desarrollado. Y el resultado no podía ser otro que el de los llamados minusválidos.

Por primera vez, en Cuenca, un grupo teatral se interesa por el mundo que rodea a este sector e introduce en su panel de acción a disminuidos físicos, queriendo demostrar el derecho que estos tienen a desarrollar cualquier faceta, siempre y cuando lo desean. Fue una buena lección para los que nos decimos válidos al comprobar la habilidad y el esfuerzo de Manolo Andrés, Pepe Montero o Juan Gutiérrez; el primero sufre de incapacidad motora, pero aunque su movilidad es muy deficiente se mostró como un joven y auténtico actor; el último, además de buen actor, El arrancó al público los más calurosos aplausos durante la representación.

Luego, los miembros del grupo que no padecen ninguna discapacidad física pueden felicitarse por su interpretación y planteamiento de la obra. La Morralla, pues, es un colectivo que ha empezado a andar en un teatro de denuncia, como ellos mismos calificaron, tan necesario como recordante para el espectador que gusta de la crítica.

Y entrando en la temática de «Enhorabuena, Virtudes», digamos que tocó casi todas las teclas de los obstáculos con los que se enfrenta este sector que sufre minusvalías. La agobiante protección de la familia, los impedimentos a la hora de encontrar un puesto de trabajo, las relaciones afectivas y amorosas y, en general, la inútil compasión de la sociedad, fueron cuadros que pasaron por el escenario de la Casa de Cultura. No faltó ni realismo ni emoción a la obra. Tampoco la reivindicación de los derechos de este colectivo, que se concretó en una lista de

pedidos. Fue, como decimos, una campaña de conciencia de la problemática del minusválido, tomando como trampolín el teatro. Y sin embargo, en la primera sesión, la asistencia de público fue mínima. Los organizadores de la Semana, la Asociación de Minusválidos Unidos Compañeros, se lamentaban del escaso eco de la convocatoria teatral. Luego, a las ocho, los sillones de la sala empezaron a ocuparse, aunque sin llenar.

El acto acabaría con un coloquio entre los miembros de La Morralla y los espectadores, en el que se puso sobre el tapete los errores y omisiones de la sociedad con respecto a los minusválidos.

C. S. F.



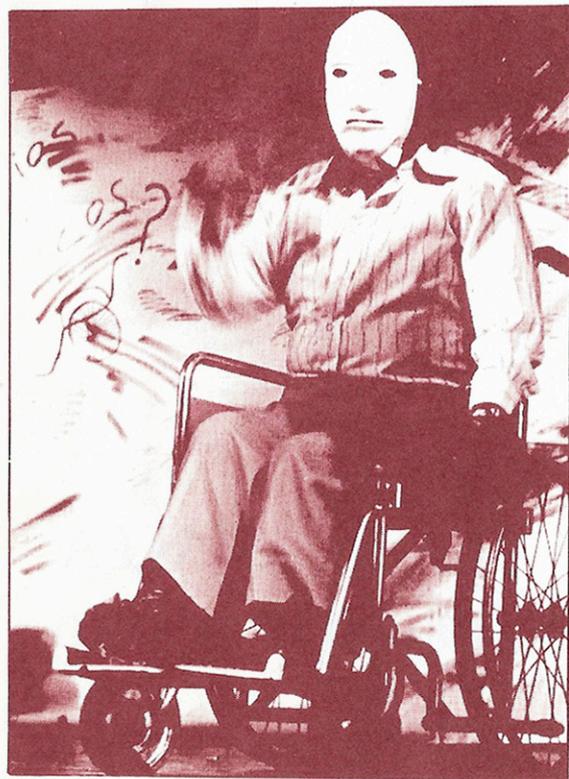
LA MORRALLA
GRUPO DE TEATRO

C/Gutenberg, 8
Teléfonos: 206 57 94 — 252 53 72 — 216 07 70
Madrid—7

LA MORRALLA
GRUPO DE TEATRO

El Grupo de Teatro La Morralla se organizó para trabajar teatralmente en 1977, estrenando su primer montaje en mayo de 1978. Partiendo de hechos reales para denunciar el drama cotidiano a que están sometidos los disminuidos físicos. "Enhorabuena Virtudes" (denuncia de una marginación).

Actualmente el campo de interés se ha ampliado a otras marginaciones y el resultado ha sido un nuevo montaje "LA MORRALLA DE LA MORRALLA", consecuencia de improvisaciones dramáticas sobre el fondo de datos biográficos de sus integrantes.



MONTAJES:

“ENHORABUENA VIRTUDES”
(Denuncia de una marginación).

“LA MORRALLA DE LA MORRALLA”

INTEGRANTES:

Manolo Andrés
Luis Aranzana
Amparo Cedillo
Pedro Miguel González
Juan Gutiérrez
Inmaculada Margallo

Poni Michavergas
Pepe Montero
Babu Quero
Maribel Sánchez
Ana Varcácel

PUESTA EN ESCENA:
La Morralla



LO QUE DICE LA PRENSA:

YA — Pág. 42

19-V-1979

ESPECTACULOS

CRONICA DEL TEATRO

LOS MINUSVALIDOS DENUNCIAN

"Enhorabuena, Virtudes", por el grupo La Morralla, en El Gayo Vallecano

"Enhorabuena, Virtudes" es el título del espectáculo que, en la sala de El Gayo Vallecano, ha presentado el grupo La Morralla, así que forman parte minusválidos junto a actores sin ninguna discapacidad física.

La pieza lleva un subtítulo —"Denuncia de una marginación"— que nos señala las intenciones del texto colectivo: mostrar la soledad de la sociedad frente a los minusválidos, a los que insultan y parodian, y el apuntar unas soluciones racionales y justas a esta situación, injusta a todas luces. En suma: piden que se les trate como personas que son, y esto apelando a la justicia, sin invocaciones a la caridad.

Eso, todo esto está perfectamente reflejado, expresado teatralmente, en la función que vimos. El texto es sencillo—que no elemental—, claro, directo, vivo, y la interpretación naturalista, espontánea, cuidada. Nada de aflicciones. Se muestran como unos profesionales. La obra, interesante extraordinariamente no ya sólo

por el tema, sino también por los planteamientos escénicos, por su buena construcción, el fluido diálogo, el tono alejado del melodrama o de la chocarrería. Contenido y forma van splendidamente hermanados por los caminos de un teatro testimonial excelente. La interpretación es un prodigio de naturalidad. He aquí los nombres: Manolo Andrés, Luis Aranzana, Juan Gutiérrez, Pepe Montero, Apoio Ruiz, Ana Varcácel y Paloma Varcácel.

Minusválidos y "válidos", unidos, demuestran cómo es posible, necesaria e insuperable la integración de estos hombres y mujeres. Y lo demuestran por el hecho de ponernos delante a personas aquejadas de parálisis cerebral o impedidas de andar, que son capaces de interpretar como cualquiera. Y, por otro lado, el propio grupo, en el que trabajan juntos, hombro con hombro, al lado de otros compañeros sin ninguna discapacidad, es un ejemplo vivo de lo que pregona la historia que cuenta la obra: no estudian,

Juegan u ocupan un puesto laboral porque se les margina, y no por otra razón.

La Morralla realiza una inteligente y válida aportación teatral y sociológica. Deben insistir en esta línea. Muy bien.